

Entre París y Cortázar: la nueva *Rayuela* de Bonet

[Bonet, Juan Manuel. *El París de Cortázar*. Barcelona: Editorial RM, 2018, 208 pp.]

Carlos Alberto Sifuentes Rodríguez
Tecnológico de Monterrey / Sorbonne
Université
casifuentes13@gmail.com

Citation recommandée : Sifuentes Rodríguez, Carlos Alberto. "Entre París y Cortázar: la nueva *Rayuela* de Bonet". *Les Ateliers du SAL* 15 (2019) : 153-156.

El volumen que reseñamos proviene de la exposición *Rayuela: el París de Cortázar* que organizó el Instituto Cervantes de la capital francesa en el año 2013 con motivo del 50 aniversario de la publicación de la novela del escritor argentino por Editorial Sudamericana. A raíz de esta exposición, se edita un catálogo que incluye ensayos, fotografías y notas diversas. Años más tarde, ese catálogo se convierte en un diccionario publicado por RM, una editorial hispano-mexicana que se especializa en libros de fotografía, arte contemporáneo y textos literarios. En este diccionario se recogen más de cuatrocientas entradas y más de doscientas fotografías en miniatura sobre el mundo narrativo de París que Julio Cortázar recrea en su obra literaria. Estas entradas incluyen artistas, obras, lugares, arte, música y literatura y demás elementos que remiten de una manera u otra al mundo cortazariano.

Con esto en mente, Juan Manuel Bonet, escritor, crítico literario y de arte y exdirector del Instituto Cervantes de París, nos ofrece un trabajo exhaustivo sobre la obra de uno de los autores más icónicos de la literatura latinoamericana del siglo XX. En este diccionario, el crítico reúne las referencias, alusiones y citas que conforman el París que podemos identificar en Cortázar, reconocido como el más francés de los escritores argentinos contemporáneos. Así, al mismo tiempo que desentrañamos lo que sucede en el París cortazariano, conocemos más sobre las pasiones, las aficiones, las lecturas, las vivencias y experiencias del autor argentino en la capital europea. En este sentido, el diccionario se nutre principalmente *del lado de acá* de *Rayuela* (1963), partiendo del mosaico de imágenes urbanas que provee la novela, una ciudad que recorren a sus anchas Horacio Oliveira y la Maga, y en la que se narran sus encuentros y desencuentros entre ellos y con los otros miembros del Club de la Serpiente: Étienne, Gregorovius, Babs, Roland, Perico y Wong.

Aunque, desde su nota inicial, Bonet nos advierte que privilegia las referencias en *Rayuela*, también presta atención a otras obras del mismo autor. Esto se debe principalmente a que la capital europea también encuentra un lugar central en otras ficciones del escritor argentino, ya sea como referencias, citas o alusiones que Bonet rastrea para complementar lo que figura en *Rayuela*, o lo que no vio la luz en la edición final del texto. Por tal motivo, en el diccionario hallamos referencias a *Final del juego* (1956), *Las armas secretas* (1959), *Todos los fuegos el fuego* (1966), *La vuelta al día en ochenta mundos* (1967), *Ultimo round* (1968), *62*, *Modelo para armar* (1968), *Prosa del observatorio* (1972), *Libro de Manuel* (1973), *Octaedro* (1974), *Un tal Lucas* (1979), *Queremos tanto a Glenda* (1980), *Los astronautas de la cosmopista* (1983), *Cuaderno de Bitácora de*

Rayuela (1983), *Salvo el crepúsculo* (1984), *Cartas a los Jonquières* (2010) y otros textos.

Evidentemente, este diccionario contiene referencias a lugares que marcaron la vida de Cortázar en París. Así, encontramos entradas relacionadas con la geografía de la ciudad. Por ejemplo Notre Dame, cuya entrada menciona en carta a Jonquières de 8 de noviembre de 1951 que: "Anoche a la una el Sena reflejaba un cielo rojo, y Notre Dame era como un caballero medieval a caballo con todas sus armas, velando" (128). En el caso de le Jardin des Plantes, el diccionario nos habla del origen del relato "Axolotl" en *Final de Juego*: "Se llama 'Axolotl', nombre de unos animalitos mexicanos que descubrí en los acuarios del Jardin des Plantes, y que me produjeron *terror*" (91). Otros de los lugares que caracterizan la ciudad de París también hacen su aparición en el diccionario, como el caso de los cafés, de tal suerte que el texto nos cuenta que: "En *Rayuela* comparecen el Café de Bebert, el Bonaparte, el Capoulade, Le Chien qui fume, y también otros cafés asimismo de París cuyo nombre no se consigna" (37).

En el diccionario también tienen su lugar las referencias hacia diversas tradiciones literarias que influyeron en la obra de Cortázar. De la tradición hispanoamericana, tenemos, por ejemplo, a Vicente Huidobro: el diccionario evoca la primera vez que Cortázar encuentra al chileno: "Cortázar, lector suyo desde los tiempos en que descubrió *Sur*, recuerda que en 1942 vio a Huidobro de lejos en una playa chilena, pero que se negó a que se lo presentaran" (87). No podían faltar las referencias a escritores franceses, como el caso de Charles Baudelaire, quien se asoma a través de uno de sus versos: "En el capítulo de la muerte de Rocamadour, Gregorovius cita un verso suyo ('un soir, l'âme du vin chantait dans les bouteilles')" (23). Asimismo, en el texto se incluye una mención al novelista ruso Fiodor Dostoievsky: "donde encontramos esta frase de Oliveira dirigida a Gregorovius: "sos dostoiievskianamente asqueroso y simpático a la vez, una especie de lameculos metafísico"" (62). Y también existe una entrada dedicada al irlandés Samuel Becket: "en uno de los capítulos porteños, que transcurre en el manicomio, Talita y Traveler se prometen "espectáculos dignos de Samuel Beckett" (25).

Por otra parte, en el diccionario aparece una lista de personajes de la época, especialmente relacionados con el jazz, por los que el argentino sentía una gran admiración. Bonet evoca a Miles Davis, trompetista y compositor norteamericano: "Citado en 'El perseguidor' (en *Las armas secretas*). Una cita suya en un disco de John Coltrane, constituye el capítulo 'Se puede lo que se hace' (en *Último round*)" (57). Otra mención que figura es

aquella dedicada al gran compositor ruso Igor Strawinsky, en la que se relata una experiencia que influye en una de las creaciones más conocidas del argentino: "Cortázar había escuchado su ópera [...] *Oedipus Rex* (1927) en Buenos Aires, en 1938, dirigida por él, y volvió a escuchársela en el París de 1952 [...] ese día mágico, como se relata en la voz correspondiente, nacieron los cronopios" (175). Un ejemplo más es la mención a Ella Fitzgerald: "La gran cantante norteamericana, Queen of Jazz, asociada en ocasiones con Louis Armstrong, Duke Ellington, Dizzie Gillespie y Oscar Peterson, entre otros" (72).

Los artículos que conforman el diccionario también reflejan otro de los intereses principales de Cortázar: la pintura. Se encuentran menciones a grandes figuras como Antonio Saura: "Cortázar le dedicó un hermoso texto, 'Diez palotes surtidos diez', destinado a una carpeta de litografías a la postre nonata" (168). Asimismo, se puede leer sobre Joan Miró: "Evelyn Picon Garfield ha comparado pertinentemente la atmósfera de *Historias de cronopios y de famas* con la de la pintura mironiana" (117). Una entrada más que se revela en el diccionario versa sobre Rembrandt, la cual señala que: "Su luz ilumina el extenso e importante capítulo 28 de *Rayuela* [...]. La Maga prendió una lámpara y la puso en el suelo, fabricando una especie de Rembrandt que Oliveira encontró apropiado" (156). También de manera azarosa hallamos una referencia a Paul Cézanne: "Estaba prevista su presencia en *Rayuela*, por boca de Morelli y luego vía una cita de Lionelli Venturi, pero finalmente esas referencias desaparecieron de la versión definitiva" (63).

En definitiva, este diccionario es un libro para todo aquel interesado en desentrañar el París que figura en *Rayuela* y la vida que tuvo Cortázar en esta ciudad. Un texto que funge como el complemento perfecto para la lectura de la obra del argentino, dado que nos provee de información detallada del sinnúmero de referencias que emplea Cortázar para crear su mundo ficcional. Nos ofrece un mapa de la época en la que se escribió la obra a través de los lugares, los personajes y las ideas que la componen. Un texto que nos acompaña en el recorrido por el París más cortazariano y que se muestra como su reflejo, en palabras de Bonet, "un nuevo collage, una nueva *Rayuela*" (5).